



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias**

**TÍTULO: CUERPO Y *HABITUS*. ENTRE LA NATURALEZA Y LA CULTURA, ENTRE LA
HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA**

AUTOR: PROF. EDUARDO GALAK

D.N.I.: 29.776.030

**PERTENENCIA INSTITUCIONAL: BECARIO CONICET/UNLP-CIMECS-GEEC (GRUPO
DE ESTUDIOS EN EDUCACIÓN CORPORAL**

EMAIL: EDUARDOGALAK@YAHOO.COM.AR

TELÉFONO: +54-221-4274341

EJE TEMÁTICO: TEORÍA, EPISTEMOLOGÍA E INVESTIGACIÓN

CARÁCTER DEL TRABAJO: RESULTADOS FINALES DE INVESTIGACIÓN.

PALABRAS CLAVES: CUERPO - HISTORIA – NATURALEZA – ARQUEOLOGÍA - *HABITUS*.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

ABSTRACT:

Escrito a modo de ensayo, este trabajo pretenderá reflejar y ahondar en una temática que ya desde hace tiempo ronda las agendas críticas sobre el cuerpo: la historia y la no-historia del cuerpo. O mejor dicho, la historia y la *historización* de lo que se ha comprendido por “cuerpo”. Si bien esta temática ha sido indagada por numerosos autores, lo que presentaremos aquí es un cruce, entre tantos otros posibles, entre el concepto bourdieuano de *habitus* y el debate cultura-naturaleza en la escuela de Frankfurt, más precisamente con “Interés por el cuerpo” (Dialéctica de la Ilustración) de Adorno y Horkheimer a la mano.

A su vez, el propósito perseguido es poner en el centro de la escena el comprender a los *habitus* como la historia hecha naturaleza o hecha cuerpo, para luego dar cuenta que el eje del debate no es ya comprender al cuerpo como sinónimo o no de naturaleza, sino que es en todo caso el concepto de historia, a partir de comprender que este contiene dentro de sí una noción *natural* del pasado. Siendo entonces ambos modos de concebirlo, como naturaleza o como cuerpo, maneras que excluyen de su debate cuestiones como el poder, la alienación y otros aportes sociológicos desde donde es posible indagarlos. Se propone, a manera de hipótesis, pensarlo no en términos de historia sino en el sentido que Foucault se refiere al concepto de arqueología, entendiendo que de esta manera se da cuenta no sólo de las continuidades de la historia sino también de sus rupturas y enunciados.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

TÍTULO: CUERPO Y *HABITUS*. ENTRE LA NATURALEZA Y LA CULTURA, ENTRE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

¿ES POSIBLE UN ACTO INTERESADO CON/POR EL CUERPO?

Haciendo un juego de palabras entre “Interés por el cuerpo” de Adorno y Horkheimer, y “¿Es posible un acto desinteresado?” de Bourdieu, trabajaremos en principio la relación entre la historia y el cuerpo, entrecruzándolo con las relaciones de poder que en esta se ponen de manifiesto. A modo de aclaración epistemológica, si bien Bourdieu en este escrito no se refiere específicamente al cuerpo, podemos extraer de aquí algunas conclusiones fundamentalmente a partir de su concepción de los *habitus*, ayudándonos con el resto de su extensa bibliografía para comprenderlo.

Cómo bien explicitan los autores de la Escuela de Frankfurt al comienzo de su escrito, la historia del cuerpo en la civilización es una historia de mutilación del cuerpo. Podemos decir que esto se debe fundamentalmente a dos factores: por un lado, las prácticas ascéticas de las religiones judeocristianas, prácticas ligadas a la regulación de los cuerpos. Las disciplinas ascéticas son un sistema de reglas de conducta para controlar la carne a través del hambre y la negación, es decir una práctica regulada o régimen del cuerpo (Turner 1989:206). Sin embargo, el cuerpo de los hombres devenido en el cuerpo del Rey en la Edad Media y el Renacimiento (Foucault 1992:111), cae con la revoluciones francesa e inglesa del siglo XIX y se instauran nuevas regulaciones sobre los cuerpos. Así, “el principio del fin de la monarquía, la creciente industrialización y el éxodo a las ciudades, hizo necesario que aquello que producían las prácticas ascéticas religiosas fuera funcional a los nuevos modelos económicos, estatales y sociales, de los que la fábrica y la escuela fueron las instituciones vehículo”.¹ Adorno y Horkheimer escriben sobre el cuerpo que “el cristianismo lo exaltó, pero, en compensación, humilló tanto más la carne como origen de todo mal. El cristianismo anunció el orden burgués moderno [...] mediante el elogio del trabajo [...]”.² Precisamente este es el otro factor de la mutilación del cuerpo: la división del trabajo, en la que el disfrute y el trabajo, como dos polos dicotómicos,

¹ Galak, Eduardo: “El cuerpo de las prácticas corporales” en *Educación Física. De la Gimnástica a la Educación Corporal*, dir. Ricardo Crisorio, La Plata, Al Margen / Facultad de Humanidades de la UNLP, Colección “Textos Básicos” (en prensa, fecha de publicación: 2009), p. 5.

² Horkheimer, M. y Adorno, T. W.: “Interés por el cuerpo” en *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*, versión digital: www.esnips.com, p. 277.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

ponen de manifiesto una relación con lo corporal ligada al hacer, a la utilidad. Y este es justamente el nexo con el texto de Bourdieu, entendiendo que el *interés* es un interesante instrumento de ruptura respecto a la visión de los comportamientos humanos (y porque no una rotura con el humanismo). Suponiendo en principio que los agentes no hacen lo que hacen lisa y llanamente por que estén locos, existen *intereses* por los que estos realizan determinadas prácticas, y que estos se relacionan con el campo al cual el agente pertenece y a los *habitus* que posee. *Habitus*, porque es a partir de tener un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo, de un campo, que estructura la percepción de este mundo y también sus acciones en este mundo (Bourdieu 1997:146), es que podemos hablar de un *habitus* del trabajador. Siguiendo con la línea de pensamiento anterior, los actos en ese sentido no son desinteresados sino que responden a la utilidad de los mismos. Así, en principio el trabajo, pero luego también el ocio, se condicen con una lógica de práctica utilitaria que responde a los intereses del grupo social.

HABITUS, MERCADO, CUERPOS Y NO-CUERPOS

Pero “¿Por qué es importante pensar en términos de *habitus*? ¿Por qué es importante pensar el campo como un lugar que uno no ha producido y en el que se ha nacido y no como un juego arbitrariamente instituido? [...] Eso es lo que significa ‘Nobleza obliga’. La nobleza es la nobleza como cuerpo, como grupo que, incorporada, forma cuerpo, disposición, *habitus*, se convierte en sujeto de prácticas nobles, y obliga al noble a actuar con nobleza”.³ En sentido análogo, podemos decir desde la óptica del capitalista que el interés del trabajador por su cuerpo es meramente utilitario, entendiendo por capitalista aquel que contrata al trabajador, quien rige las reglas del mercado y por lo tanto las del campo. Lo que en el cruce propuesto sería que la cultura universal es la cultura de los dominantes (Bourdieu 1997:157), la raza superior por naturaleza en Adorno y Horkheimer, es decir la *doxa* del campo.

“El odio-amor hacia el cuerpo tiñe toda la civilización moderna. El cuerpo, como lo inferior y sometido, es convertido de nuevo en objeto de burla y rechazo, y a la vez es

³ Bourdieu, Pierre: “¿Es posible un acto desinteresado?” en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997, p. 154.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

deseado como lo prohibido, reificado, alienado. Sólo la civilización conoce el cuerpo como una cosa que se puede poseer, sólo en la civilización se ha distinguido y separado el cuerpo del espíritu –quintaesencia del poder y del mando- como objeto, cosa muerta, *corpus*. En la autodegradación del hombre a la categoría *corpus* se venga la naturaleza del hecho de haber sido degradada y reducida por el hombre a objeto de dominio, a materia prima. [...] En la civilización occidental, y probablemente en todas, el cuerpo es tabú, objeto de atracción y repugnancia”.⁴

En este sentido, podemos pensar más cercanos en el tiempo, fundamentalmente desde las revoluciones juveniles y feministas de los sesentas, al cuerpo no ya sólo en la lógica del campo tradicional económico de mercado, un cuerpo alienado atrayente y repugnante a la vez, sino también a la par de una nueva dimensión: los no-cuerpos, es decir, aquellos cuerpos que en principio no se condicen ni con la idea judeocristiana de carne (espiritual) ni con la del trabajador útil. “Aquel cuerpo instrumental marxista mutó en *un* cuerpo, un determinado tipo de cuerpo ideal(izado): delgado, hermoso, bronceado, ‘estéticamente correcto’ (Foucault 1992:113), al tiempo que, paralelamente, se avalaban *otros* cuerpos, no-convencionales, no-idealizados, inundando el mercado de cuerpos *posibles* (de *darks*, de *floggers*, de *rolingas*, de *rugbiers*, de *botineras*, de “populares”, de *nerds*, de *retros*)”.⁵

Entendiendo que el cuerpo natural es el mostrable, el ejemplar, a partir de la constante repetición del discurso griego de cuerpo bello, el *kalós kagathós*, es que se incorpora la idea de ese cuerpo “estéticamente correcto”. Sin embargo, el mercado retoma las prácticas tribales, urbanas y rurales, convirtiéndolas en meros productos. Así, “a través de los cuerpos socializados, es decir los *habitus* y las prácticas rituales, parcialmente arrancadas al tiempo por la estereotipación y la repetición indefinida, el pasado se perpetúa en el largo plazo de la mitología colectiva, relativamente ayuna de las intermitencias de la memoria individual”.⁶

Lo que queda claro en ambos casos, tanto para el amor como para el odio al cuerpo, tanto para los *cuerpos* como para los *no-cuerpos*, es que estos permanecen reificados

⁴ Horkheimer, M. y Adorno, T. W.: www.esnips.com, p. 278.

⁵ Galak, Eduardo: 2009, op. cit. p. 11.

⁶ Bourdieu, Pierre: *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2003. Versión digital: www.esnips.com, p. 2.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

y alienados (Vaz 1999:100). Esto nos da pie a pensar al cuerpo en el cruce entre la historia y la naturaleza, proponiendo la discusión de si los *habitus* es la historia hecha cuerpo o naturaleza.

EL CUERPO EN LA HISTORIA, SIN SU HISTORIA

“El cuerpo físico (Körper) no puede volver a transformarse en cuerpo viviente (Leib). Sigue siendo un cadáver, por más que sea fortalecido. La transformación en cosa muerta, que se anuncia en su nombre, forma parte del proceso constante que ha reducido la naturaleza a material y a materia. Las conquistas de la civilización son fruto de la sublimación, del odio-amor adquirido hacia el cuerpo y la tierra, de los que el dominio ha separado por la fuerza a todos los hombres – Adorno y Horkheimer - Interés por el cuerpo - *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos* – p. 279

Comencemos por explicitar la relación dialéctica entre historia y naturaleza, sin quitar los ojos de “el cuerpo” y la mirada puesta en los *habitus*.

Para Bourdieu hablar de historia es referirse a su naturalización, es decir, en el sentido que en cuanto incorporada en forma de *habitus*, la historia es olvidada: en cuanto “historia incorporada, naturalizada, y, por ello, olvidada como tal historia, el *habitus* es la presencia activa de todo el pasado del que es producto: es lo que proporciona a las prácticas su independencia relativa en relación a las determinaciones exteriores del presente inmediato”.⁷ Entendida en el sentido marxista, en “El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos”, en la entrada sobre naturaleza y cultura, Bourdieu explicita que naturalizar es en todo caso eliminar la historia. O cómo se citó hace un instante en referencia a los *habitus*, historia olvidada. Naturales, vueltas en leyes naturales que son independientes de la influencia del tiempo, por tanto *eternas*, las configuraciones sociales se vuelven *verdaderas*.

Inevitable resulta preguntarnos si no es una contradicción decir que los *habitus* son la historia hecha naturaleza, ya que naturalizar es eliminar la historia. Simplificación también entonces concebir a los *habitus* como la historia hecha cuerpo ya que conduce a la sinonimia entre naturaleza y cuerpo, concepción ajena a nuestro pensamiento, distante por entender en un sentido más de tipo lacaniano de que el cuerpo excede al organismo natural. A los fines de nuestra hipótesis, entendemos que resulta igual entender a los *habitus* como “hechos naturaleza” o “naturalizados” porque en todo caso la idea de segunda naturaleza, tan difundida en las ciencias sociales ya

⁷ Bourdieu, Pierre: *El sentido práctico*, Madrid, Taurus, 1991, p. 98.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

desde pensamientos aristotélicos, conduce al mismo efecto: naturalizar, y por ende, olvidar su historia, subsumirlo: alienarlo. A su vez y relacionado con esta idea, salta a las claras la idea de que en todo caso la historia *no es inocente* y que valida la noción popular de que “la historia la escriben los que ganan”, es decir, se *historiza* a partir de puntos de vista hegemónicos. En otras palabras, parafraseando a Bourdieu, la historia universal es la historia dominante.

Esto nos permite arribar a nuestra hipótesis: los *habitus* son posibles de ser pensados no ya en términos de historia sino más cercano al concepto foucaultiano de arqueología, ya que este permite ver no sólo las continuidades sino las rupturas, y el cual autoriza a entender al cuerpo no como lo natural ni naturalizado sino como construcciones simbólicas contingentes a diversos campos. Esto último es, según las leyes inmanentes a cada campo el cuerpo ocupará una determinada posición.

Entendemos que el concepto de arqueología nos ayuda a comprender mejor las prácticas porque estas no sólo tienen elementos históricos que las reproducen, sino también componentes altamente productivos, transformadores, posibles de ser pensadas desde los múltiples pasados de cada campo del que los agentes formen parte. Arqueología ligada, mas no igual, al sentido que le otorga Foucault, es decir no quedándonos con entender a la historia en un sentido lineal ni en rastrear los orígenes del origen, sino tomar a los discursos como prácticas que obedecen a determinadas reglas.

Pasar de concebir a esas prácticas como documentos en los que se busca acceder a su significado oculto, para comprenderlas como monumentos, como una novedad, como una singularidad. Si podemos decir que se hace historia a partir de los documentos, a partir de que hay textos con documentos escritos, si lo que busca el historiador cuando lee un documento es entender lo que de algún modo quisieron expresar los que lo escribieron, *penetrando* en su mente, buscando a través de la ideología del autor la representación de una *realidad*; hacer arqueología está en el extremo opuesto: no le importa que es lo que pensaba el autor, ni siquiera el autor mismo, se pregunta en todo caso por las condiciones materiales que hicieron posible ese documento. En lugar de tratar los monumentos, esto es los restos de otra época, como documentos, transitando el camino que va de algo material a algo mental, de



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
8º Congreso Argentino Y 3º Latinoamericano
de Educación Física Y Ciencias

algo material a algo representativo, de algo material a algo ideológico, la arqueología hace el camino contrario, busca descubrir en todo caso sus enunciados.

Así, proponemos como tesis dejar de pensar a los *habitus* como “la historia”, para pasar a concebirlos como una especie de arqueología no-consciente de las prácticas, que se incorpora, que se hace cuerpo. Entendiendo que de esta manera se contemplan no sólo las continuidades históricas, los actos conscientes, sino también las rupturas, las prácticas inconscientes, los agentes retoman del pasado -no lo repiten ni reviven- aquellos *habitus* estructurados que le fueron transmitidos, tanto consciente como no-conscientemente.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre: *El sentido práctico*, Madrid, Taurus, 1991.
- Bourdieu, Pierre: “¿Es posible un acto desinteresado?” en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre: *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2003. Versión digital: www.esnips.com
- Bourdieu, Pierre: *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Foucault, Michel: “Poder-cuerpo” en *La microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta, 1992, pp. 111-118.
- Foucault, Michel: *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, pp. 10-11.
- Galak, Eduardo: “El cuerpo de las prácticas corporales” en *Educación Física. De la Gimnástica a la Educación Corporal*, dir. Ricardo Crisorio, La Plata, Al Margen / Facultad de Humanidades de la UNLP, Colección "Textos Básicos" (en prensa, fecha de publicación: 2009).
- Horkheimer, M. y Adorno, T. W.: “Interés por el cuerpo” en *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*, versión digital: www.esnips.com
- Torri, D.; Albino, B. S. y Vaz, A. F.: *Sacrificios, sonhos, industria cultural: retratos da educação do corpo no esporte escolar*, Educação e Pesquisa, São Paulo, v.33, n.3, p. 499-512, set./dez. 2007
- Turner, Bryan: *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Vaz, Alexandre Fernandez: *Treinar o corpo, dominar a natureza: notas para uma análise do esporte com base no treinamento corporal*, Cadernos CEDES, Campinas, n. 48, p. 89-108, 1999.